

Al encuentro con la lectura en voz alta para la formación de seres humanos autoreflexivos

Lady Patricia Córdoba Mora⁴
Docente Departamento de Humanidades

“Los libros me enseñaron a pensar y el pensamiento me hizo libre”
Ricardo Corazón de León



Fuente: Lady Patricia Córdoba Mora.

El arte de las letras que fluye entre nosotros, constante y veloz, nos permite revitalizar, crear, y re-crear bellos momentos para conectarnos y re-encontrar-nos con nosotros mismos, con nuestro espíritu, con nuestra energía vital y también con los otros. Bellas letras que nos permiten armar frases simples y complejas, fuertes y sutiles que nos llevan a imaginar otros mundos posibles y a sanar con las infinitas formas, matices y colores que se desprenden cuando salen desde el corazón y entrañas de quien las lee.

Desde la condición y convencimiento del poder sanador y revitalizador de la palabra, he decidido, desde hace más de tres años, participar de procesos alternativos en los que la lectura en voz alta se ha convertido en una de mis mejores estrategias para propiciar momentos de encuentro, escucha, alegría y disposición. En estos espacios, adultos, adultos mayores, niños, niñas y jóvenes, sin distinción de género, condición social o grupo poblacional, se abrazan al ritmo de las melodías que produce la lectura de cuentos y poesía. Además, sin importar distancias, se ha logrado llegar a lugares donde la literatura y la escritura son escasas e incluso nulas, posibilitando el acceso de las comunidades a buenos textos, imágenes y texturas que deleitan el oído, la vista y el tacto de quienes pueden disfrutar de ellos.

El compartir con los sujetos que asisten al área de Oncología y la sala de espera del Hospital Universitario Departamental de Nariño, desde la esencia de los cuentos infantiles y la poesía de diferentes autores

⁴ Maestrante en Educación desde la Diversidad, Universidad de Manizales.



Fuente: Lady Patricia Córdoba Mora.

latinoamericanos, ha permitido que los participantes pongan a volar su imaginación y aliviar, en alguna medida, sus dolores físicos, ya que se alimenta el espíritu y el corazón con cada una de las historias narradas, las cuales están cargadas de expresiones de afecto, respeto, lucha, perseverancia y ganas de seguir el maravilloso camino de la vida.

Cada uno de los espacios de encuentro permite evidenciar, entre los asistentes, sentimientos de alegría, diálogo, reflexión y escucha; se percibe risas y la capacidad de imaginar las historias; algunas veces muestran los textos, pero otras son fruto de la creación que hacen los oyentes.

Otro de los contextos donde se ha venido compartiendo la lectura en voz alta es el Resguardo Indígena Quillasinga “Refugio del Sol”, territorio ancestral de El Encano, donde gracias al permiso de sus autoridades, he podido caminar el mágico mundo de la palabra y la oralidad, y todos los participantes se deleitan con cada palabra, expresión e imagen. Para ellos, tener el acercamiento con los libros ha resultado algo novedoso ya que dentro de sus instituciones educativas y en el corregimiento no existen libros y estrategias que les permitan leer por gusto y no por obligación. Es así como los libros llegan cada fin de semana, y se siente en los participantes las ansias de saber cuáles son los cuentos que cada sábado los acompañarán.

El proceso de lectura en voz alta desde los resultados que van dejando estos procesos y las diferentes experiencias que se vive en cada una de las sesiones, permite determinar que esta estrategia constituye una herramienta poderosa que permite, en todos los contextos donde llega, dejar sembradas las semillas para seguir fortaleciendo y cultivando en los niños, jóvenes, y también adultos, el espíritu y hábito lector, facilitando algunas herramientas para que los padres compartan con sus hijos el maravilloso mundo de los libros, a partir del gusto y amor por los mismos, alejándolos así de otros contextos que no favorecen su desarrollo como seres humanos.

Con lo anterior se ratifica que la lectura en voz alta constituye una potente herramienta que lleva a que las personas que la escuchan, imaginen y creen nuevas formas, imágenes y sonidos que trascienden lo que está meramente explícito en el texto; de ahí que la lectura en voz alta sirva como ejemplo para evidenciar esa posibilidad de compartir lo que puede ofrecer. Un texto, cuando es leído por una persona que lo hace con cariño, disposición y pasión, se convierte en una estrategia que permite, a través de la mirada, la palabra y el gesto, la auto-reflexión, catarsis y sanación de quien la escucha y a la vez la disfruta. Como sostiene Giardinelli (2006) “La lectura en voz alta es el mejor camino para crear lectores, simplemente compartiendo las palabras que nos vinculan. Compartir la lectura es compartir el lenguaje placenteramente, afirmándolo como vehículo de entendimiento, fantasía y civilidad”.



Fuente: Lady Patricia Córdoba Mora.

En conclusión, se puede inferir que la lectura en voz alta se convierte en el pre-texto para la gestación de encuentros agradables en los que tanto el lector como los escuchas sienten gozo por la palabra escrita, en donde las letras son conjugadas con la armonía de la voz para crear verdaderos actos de cultura, amor y afecto cargados de sentido y maravilla.